

Lépure, Silvia ; Avendaño, Natalia

Vida afectiva y relacional

**Observatorio de la Deuda Social Argentina
Boletín N° 6, noviembre 2007**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor y de la editorial para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Lépure, S., Avendaño, N. (2007). Vida afectiva y relacional [en línea], boletín n° 6. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Universidad Católica Argentina. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/vida-afectiva-relacional-presentacion-2007.pdf> [Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar al finalizar la cita la fecha de consulta. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).



Vida Afectiva y Relacional

PRESENTACIÓN

Los datos relevados por el Barómetro de la Deuda Social Argentina en los últimos tres años permiten afirmar que se registra una evolución favorable en cuanto a las relaciones afectivas y el entorno relacional de las personas. Sin embargo, en lo que respecta a este último, se destaca que ciertos indicadores que componen esta dimensión han evolucionado más lentamente; mientras que otros se han mantenido estables. Los resultados más favorables se refieren a la felicidad en la pareja, la recreación con amigos o familia, las personas que ayudaron a buscar trabajo y las relaciones con los vecinos.

Si se enmarcan los distintos indicadores dentro del ámbito de las necesidades básicas es posible comprender el rol que juega el amor, el sentimiento de pertenencia y la necesidad de relacionarse con los otros en el conjunto de la sociedad. De este modo, el ser humano, al ser esencialmente social, necesita de los otros para lograr su propia identidad social.

Específicamente, las relaciones afectivas (tanto en la familia como entre amigos) se distinguen por ser un vínculo emocional positivo, interdependiente y orientado a la satisfacción de necesidades. Estos "lazos fuertes" se caracterizan por el entendimiento mutuo, dar y recibir apoyo y disfrutar de la compañía de los otros. A su vez, las relaciones sociales constituyen redes sociales de intercambio y de ayuda recíproca. En la investigación, se indagó sobre la relación entre la pertenencia de clase y su evolución en

el tiempo. Entre los principales hallazgos se destaca que:

- El 80% de la población total encuestada afirmó ser feliz con la pareja y realizar actividades recreativas con la familia o con amigos, independientemente del nivel socioeconómico de pertenencia.
- Entre los distintos tipos de ayuda se observó que las personas que tenían trabajo son las que más ayudaron a otros a conseguir empleo. Mientras que las conductas referidas a brindar apoyo emocional y dar o recibir dinero mostraron una disminución.
- Las relaciones positivas con los vecinos registraron un aumento favorable. Contrariamente, se observó una disminución de las personas que contestaron "contar con gente para resolver problemas".

¹ La EDSA es una encuesta multipropósito y longitudinal con diseño en panel que se aplica anualmente sobre una muestra aleatoria de 1500 casos. Dicha muestra es representativa de la población de 18 años y más con residencia en importantes centros urbanos del país: Área Metropolitana de Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Resistencia, Gran Mendoza, Bahía Blanca y Neuquén.

RESULTADOS GENERALES

A continuación se realizará un resumen de los resultados más relevantes sobre las tres dimensiones centrales:

- a) Establecer relaciones afectivas;
- b) Disponer de relaciones de ayuda mutua;
- c) Contar con relaciones solidarias.

Resumen de resultados - Vida afectiva y relacional. (En porcentaje)

Junio de 2004 - Junio de 2005 - Junio de 2006

	Junio de 2004	Junio de 2005	Junio de 2006	Var 04-05	Var 05-06	Var 04-06
Relaciones afectivas						
Felicidad con la pareja conviviente	83,4 ⁱ	81,7	85,5	-1,6	3,7	2,1
Recreación en familia o con amigos	75,3 ⁱ	73,0	78,0	-2,3 *	4,9	2,7 *
Relaciones de ayuda mutua						
Brindar apoyo emocional	67,1	76,8	62,5	9,8 *	-14,3 *	-4,6
Personas que no estuvieron desocupadas en el último año y ayudaron a buscar trabajo	27,8 ⁱ	35,5	43,4	7,7 *	7,9	15,6 *
Dar o prestar dinero	35,2	30,0	29,6	-5,2	-0,4	-5,6 *
Relaciones solidarias						
Contar con gente para resolver sus problemas	61,7 ⁱ	53,6	57,3	-8,1 *	3,6	-4,4
Relaciones positivas con los vecinos	82,3		88,9			6,7 *

ⁱ Corresponde a Diciembre de 2004.

* La diferencia es estadísticamente significativa ($p < 0,05$).

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

ESTABLECER RELACIONES AFECTIVAS

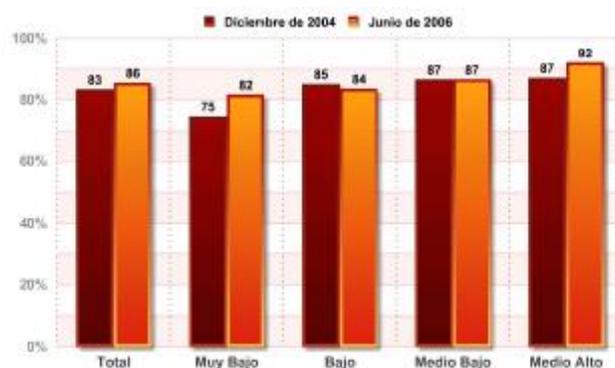
En el marco de la teoría del amor y de las relaciones sociales se han seleccionado dos indicadores que reflejan el entorno afectivo de las personas en el

En cuanto al primer indicador, *felicidad en la pareja*, los niveles se mantuvieron estables durante los últimos tres años. El análisis regional evidenció una evolución mucho más favorable en el AMBA que en las Ciudades del Interior. Los resultados por estrato socioeconómico demostraron que las personas de los estratos bajos tienen una menor probabilidad de estar felices con su pareja; a diferencia del estrato Medio Alto. Dado que las personas más desfavorecidas son las del estrato Muy Bajo se plantea la necesidad de que éstas reciban una atención especializada para lograr una mayor orientación en su vida de pareja y familia, ya que puede desembocar en crisis familiares y disolución de vínculos. No obstante esas diferencias, entre el 2004 y 2006 casi el 80% de los encuestados se mantuvo feliz con su pareja; mientras que el 10% dejó de estarlo.

El segundo indicador, recreación en familia o con amigos, se mantuvo estable. El análisis por conglomerado refleja que el 80% de las personas residentes en el AMBA dedicó tiempo libre a este tipo de actividades, mientras que las de las Ciudades del Interior aumentaron desde 2004 hasta equipararse a ese valor. El análisis por estratificación reflejó que son las personas de los estratos medios los que más usan el tiempo libre de esta manera. Para el período 2004-2006 se observó que el 61% de los encuestados se mantuvieron realizando actividades recreativas; mientras que un 14% comenzó a realizarlas y un 16% dejó de hacerlo.

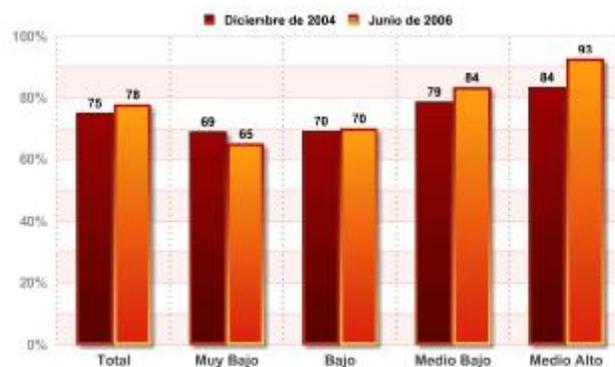
nivel del florecimiento humano: “Felicidad en la pareja” y “Recreación en familia o con amigos”.

Personas que contestaron ser feliz con la pareja según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Personas que destinan tiempo libre a actividades recreativas con la familia o con los amigos según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

DISPONER DE RELACIONES DE AYUDA MUTUA

Este tipo de relación hace hincapié en la forma en que las personas se vinculan con los demás para ayudarse o compartir distintos aspectos de la vida cotidiana. A continuación se analizan tres indicado-

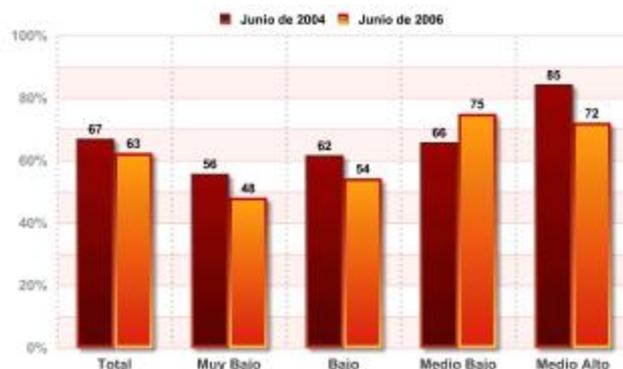
res de tipos de ayuda sin retribución monetaria relacionados con la reproducción social.

El primer indicador se refiere a *brindar apoyo emocional*, el cual consiste en considerar a las personas que dedican parte de su tiempo para escuchar problemas de otros. El análisis por conglomerado reflejó un aumento durante el primer año tanto en el AMBA como en las Ciudades del Interior y decayó en el último período analizado. Al considerar el nivel socioeconómico, se advirtió que la actitud de brindar apoyo emocional es más frecuente a medida que mejora la situación económica y social de las personas, observándose una diferencia significativa entre los estratos extremos. A su vez, del análisis por trayectoria se observó que el 20% de la población encuestada continuó brindando apoyo emocional entre 2004 y 2006; mientras que un 43% dejó de hacerlo.

En segundo lugar, se considera la proporción de *personas que no estuvieron desocupadas durante el año anterior al relevamiento de la EDSA y que ayudaron a buscar trabajo*. Su evolución por conglomerado reflejó que esta proporción durante los dos últimos años fue mayor en el AMBA que en las Ciudades del Interior, a excepción de diciembre 2004. A su vez, esta actitud mostró una mayor correspondencia con los estratos de más altos ingresos. Los datos sobre los cambios en los dos últimos años pusieron de manifiesto que comenzaron a prestar ayuda el 36% de las personas ocupadas y mantuvieron esta actitud desde 2004 el 15%.

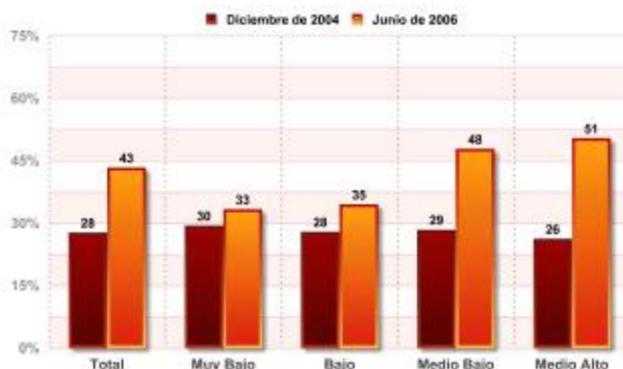
El tercer indicador consiste en *dar o prestar dinero*. Esta tendencia es más marcada en el AMBA que en las Ciudades del Interior, donde aumentó significativamente durante el último año. También se observó que son las personas del estrato Medio Alto quienes más han reducido este tipo de ayuda; en cambio, el progreso de la situación económica de los estratos Bajos ha hecho que esas personas tengan una situación estable e incluso de más ayuda a otros que todavía lo necesitan. Entre 2004 y 2006 se evidenció que el 13% de la población encuestada se mantuvo dando o prestando dinero.

Personas que brindan apoyo emocional según estrato socioeconómico



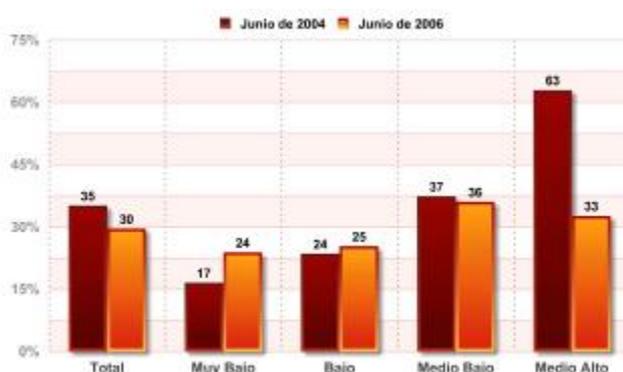
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA

Personas que estuvieron desocupadas en el último año y ayudaron a buscar trabajo según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA

Personas que dan o prestan dinero según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA

CONTAR CON RELACIONES SOLIDARIAS

Esta tercera dimensión consiste en el intercambio de servicios y asistencia entre las personas así como en la cercanía espacial entre ellas. El primer indicador remite al concepto de solidaridad funcional mientras que el segundo hace referencia a la solidaridad estructural.

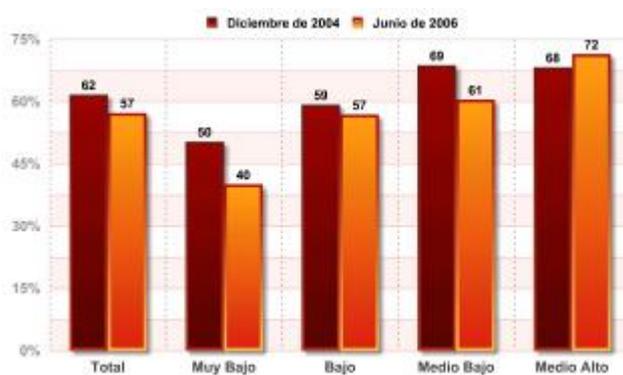
El primer indicador, *solidaridad funcional*, sugirió que el porcentaje de población que cuenta con otras personas para solucionar sus problemas se ha mantenido estable en el AMBA, mientras que en las Ciudades del Interior se observaron importantes variaciones pero con un significativo aumento durante el último año. El análisis por estrato socioeconómico demostró que las personas con mayor dificultad para encontrar quien los ayude a solucionar problemas son las del estrato Muy Bajo. A su vez, el análisis entre 2004 y 2006 demostró que de las personas que no tenían ayuda externa para solucionar sus problemas la mitad comenzó a tenerla (52%) y entre los que la tenían el 40% la perdió. La proporción de personas que contaron con solidaridad funcional durante el período es el doble de los que nunca la tuvieron (37% vs. 18%).

Con respecto a la *solidaridad estructural*, el análisis por conglomerado urbano reflejó un incremento de las relaciones positivas con los vecinos tanto en el AMBA como en las Ciudades del Interior, aunque fue mayor en la primera. El comportamiento por nivel socioeconómico no mostró profundas diferencias aunque fue posible advertir que el incremento en el estrato Muy Bajo y Bajo fue mayor. Finalmente, entre 2004 y 2006, un 76% de la población encuestada mantuvo relaciones positivas con los vecinos, mientras que sólo un 6% dejó de tenerlas. En 2006, en contraste con el 2004, no se destacaron importantes diferencias como consecuencia del mayor florecimiento de los sectores muy bajos.

El análisis de trayectorias para ambos años destaca que el 20% de las personas del estrato inferior comenzaron a calificar las relaciones con sus vecinos como muy buenas o buenas. Esta mejoría permite

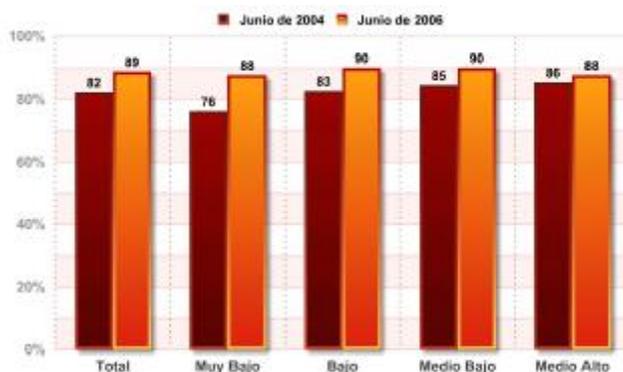
esgrimir la “paradoja de los lazos fuertes” entre las personas pobres ya que éstos tienden a fortalecer la cohesión grupal pero no favorecen las oportunidades de mejorar que puede ofrecer la interacción con gente de otros sectores sociales.

Personas que cuentan con gente para resolver problemas según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA

Personas que tienen relaciones positivas con los vecinos según estrato socioeconómico



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA